

## NOTA EDITORIAL

### MONTERO

Ha vuelto al país, y hoy llega a Santiago, después de varios meses de exilio, el ex-Presidente, don Juan Esteban Montero.

Sus amigos y los dirigentes de partidos derechistas se han desvivido los últimos días, en constante agitación, preocupados de prepararle un recibimiento popular, que desearían de grandiosas proporciones, como el que se le hiciera el 23 a Alessandri, cuando volvió del destierro, o como el que se le atribuyó últimamente a Grove, al retornar de la isla de Pascua. La gran prensa tradicionalista ha llenado muchas de sus columnas con la publicación de minuciosos detalles de los acuerdos de partidos, tocantes a la vuelta del señor Montero, y de extensos telegramas que informan de las incidencias de su viaje desde Arica hasta Valparaíso; agotando los elogios para realzar su personalidad.

Pero, apesar de todos los esfuerzos que se hagan con esta finalidad, no será posible conseguir que el homenaje que se le prepara, llegue a tener carácter popular.

Sólo un desconocimiento cabal de la psicología de las muchedumbres puede hacer creer a los organizadores de este homenaje, que, mediante publicaciones interesadas de cierta prensa, se operaría en la mentalidad de nuestro pueblo un cambio radical, capaz de levantarlo a rendir veneración de hombre representativo a un ex-gobernante, cuya caída violenta del Poder celebró hace apenas ocho meses.

Puede ser el señor Montero, ciudadano meritísimo, poseer virtudes excepcionales, como lo pregonan sus amigos y dirigentes de partidos derechistas, y como lo repite a diario la gran prensa. Precisamente en atención a las virtudes que se le atribuyen y a los méritos que se le reconocen, fué que en momentos muy difíciles de la vida nacional, se le llevó al Poder, suponiéndosele condiciones de estadista, capaz de llevar a cabo la magna obra de la salvación nacional.

Pero, como es unánimemente sabido, su Gobierno fué el más desalentador de los fracasos.

Falto de carácter el señor Montero, su política fué la del "dejar hacer, dejar pasar", que es la más negativa y funesta de las formas de política que puede tener un país, y las consecuencias desastrosas no se dejaron esperar: se agudizó la crisis financiera y económica, y, en vez de buscar otras medidas salvadoras, se recurrió a la desvalorización de la moneda, con lo cual se redujeron las rentas de los empleados y obreros y se encareció el costo de la vida, agudizándose el malestar social.

Toda su obra de Gobierno, lejos de ser beneficiosa para el país, parecía dirigirse a favorecer al capitalismo internacional, con perjuicio de los intereses nacionales; lo que, poco a poco, fué cargando el ambiente de indignadas protestas y de fundadas quejas, hasta que se produjo la tempestad del 4 de junio, que provocó su estrepitoso derrocamiento.

No es, pues, el señor Montero, el ex-gobernante insigne, benefactor del pueblo, derrocado por un grupo de audaces ambiciosos de mando y de fortuna, como se pretende hacerlo aparecer, y al cual se dice que sería justo reponer en el cargo de Presidente.

Recíbale con el afecto con que debe recibirse a quien vuelve del exilio; atiéndasele; hágasele amable el retorno a su hogar; pero no se trate de exhibirle como un estadista máximo en desgracia, ni menos como un caudillo político, con pretensiones de volverlo al Poder, porque con eso se le perjudica y se le crea una situación difícil, y por que con ello se ahonda la división de la familia chilena, cuando más necesitamos de paz y de concordia para resolver los gravísimos problemas de la hora presente.

# JENARO PRIETO

Es lamentable que Prieto pierda su tiempo en tantas bobajez y siguiendo una política jesuítica y venenosa. Podría volver a la Bolca y dar de nuevo esas muestras eximias de su talento que resume el hermoso mote que adorna la fachada de su residencia: Construída por las deudas y por los deudos. En todo caso tendría más papel que desempeñando el de valet de chambre del señor Lyon, el de bufón de ricos o de diputado mudo y dietivoro. Porque esto último se justificaba entre los conservadores así: Hay que hacer una nueva situación a Jenaro.

La moral pública debe conocer, además, otras cosas de "El Diario Ilustrado". En sus sombríos cuartos no sólo se teje la diatriba y el encono sobre quienes merecen el odio patológico de su jauría. También se traman combinaciones para levantar a sus camaradas a los cargos burocráticos o a los negocios provechosos. Está fresco el ejemplo de cuando "El Diario Ilustrado" insinuaba una oposición a Ibáñez, sus agentes pululaban por los vestibulos ministeriales para vender el edligio que, según frase atribuída al señor Alessandri, es el producto de una mala lengua bien administrada.

Prieto califica a Wikén de "repugnante revista". Tres días antes me dijo, mientras insinuaba los rumores de "chantage" sobre la memoria de Mesa, que nunca había leído un número. ¿Dónde está lo repugnante en fiscalizar a los ladrones y desahergonzados que han sumido Chile en la ruina? Sobre todo, ¿podrá "El Diario Ilustrado", que nació a la vida explotando la crónica roja y los grandes escándalos, hablar de "revista repugnante"?

Lo repugnante es usar a la sacristía y a la alcoba como lo hacen muchos beatos del estilo Jenaro Prieto como medio para trepar en el mundo plutocrático. Entre alaridos de escándalo, tragicómicos aspavientos del fariseísmo y burdos asaltos al presupuesto se izan e inventan reputaciones, se fabrican escritores y se industrializa la moralina y la religión del proletario Jesucristo.

Así se han inventado esos señores Cañas y Boizard atropellando en sus sueldos y situaciones a viejos y meritorios servidores del órgano de la buena prensa. Así don Ramón Gutiérrez Alliende, imagen viva del Harpagón clásico, tomaba los centavos para juntar su sueldo antes que nadie en los días estrechos de la Dictadura. Tantas veces que oí amargas quejas al personal impago, mientras Gutiérrez que acumulaba, según don Gonzalo Urrejola, no cuatro, sino siete sueldos y jubilaciones, se hacía pagar por sobre todos sus hambreados compañeros. Y el mismo señor Gutiérrez suspendió las iniciales que usaba en una campaña contra el Ministro Koch, mientras tramitaba un asunto particular cerca de éste. Ahí está en su deforme desnudez la moral que invoca Prieto, el menos calificado entre los escritores chilenos a levantar cátedra ética por sobre los despojos de su literatura de garconiere y de chanchullo bursátil.

El mismo señor Gutiérrez estuvo en la redacción de WIKEN a solicitar dilaciones en la campaña contra la Sindicatura de Quiebras de que era prepotente empleado.

Y también conviene recordar que "El Diario Ilustrado" ha hecho escabel de situaciones para las comparas de sus cambiadizas columnas. Así patrocinó durante el Gobierno de Montenegro la candidatura a subsecretario de educación de Cañas Flores, quién escribió con una inicial distinta a la que usaba siempre un artículo contra el Rector del Pedagógico don Carlos Vicuña. Temía Cañas perjudicar su candidatura si se le conocían las intenciones.

Otro sí sobre la ética periodística de "El Diario Ilustrado".

Cuando se deportó al senador don Luis Alberto Carriola se le dejó en Europa sin remitirsele los sueldos a que tenía derecho, no se le avisó siquiera a este valiente político que tuvo una actitud honrosa dentro de una troupe aborregada y servil. Así puede hablar de generosidad y de ética periodística el órgano de la buena prensa!

Jenaro Prieto me halla "un neurótico sediento de popularidad". ¿Quién ha olvidado la "réclame" de "Pluma en Ristre" y "Con Sor-dina"? ¿Quién ha olvidado el escandalazo movido con motivo de su candidatura dietivora a diputado por Santiago? ¿Quién ha olvidado el bombo que se hizo a sus clamorosos y desatentados fracasos teatrales? No es Prieto el llamado a espigar mucho en lo de la neurósis y en lo de la popularidad. Ya lo calificó bien la personalidad católica que le dijo: bufón de ricos.

Jenaro ha sido censor de teatro y ha concluido anejándose la estampa física y moral de Topaze. Nacieron el uno para el otro: Jenaro para Topaze y Topaze para Jenaro. Se completaban el profesor cómico y el ateo adornado con los colorines churriguerescos del sacristán mayor.

El viejo galeote del periodismo ha tenido que anclar en el natural refugio de la inquina reaccionaria y del

(Pasa a la 7.ª Pág.)

Jenaro Prieto ha botado la careta que cubría su aparente hombría de bien. Siempre me consideró amigo y compañero. Ahí están sus elogios publicados en artículo editorial de "El Diario Ilustrado" del 28 de diciembre de 1926. Ahí están las dedicatorias de todas sus obras, desde "Pluma en Ristre" hasta "Con Sordina". En la primera edición de "Pluma en Ristre", (agosto de 1925) me llama "querido amigo y respetable crítico". En la segunda edición dice: "a mi querido amigo, con quien hemos vagado juntos tantas veces". En la primera edición de "Un muerto de mal criterio" me califica de "erudito y polígrafo". En la segunda habla de "su sincero afecto". Por último, en las dedicatorias de "El Socio" y de "Con Sordina" hay idénticas palabras: "con el viejo afecto de su amigo".

En el artículo titulado "Del libro del autor", que salió en "El Diario Ilustrado" del 28 de diciembre de 1926 me califica así: "De talento claro, la pasión le hace a veces ser injusto; pero siempre es correcto como un "gentleman" y quiote como un español de cepa". Elogia mi estilo "pintoresco y conciso" y derrama otras expresiones en que por todas partes palpita el afecto y la camaradería.

Ahora bien; ¿a qué obedece que Jenaro Prieto, que siempre se manifestó mi amigo, escoja un instante en que estoy en un aspecto aparente de desgracia y como deportado, para que, bajo el anónimo me lance injurias y bajezas en "El Diario Ilustrado" del domingo?

Eso es lo que trataremos de explicar en las líneas que siguen.

Jenaro Prieto siempre ha sido un resentido y un envidioso. Siempre ha expresado ante los éxitos de sus amigos: o elogios ambiguos y solapados, que contenían veneno oculto, o subrepticios reparos en que el periodista que no llega a escritor desnuda su rencoroso carácter.

El resentimiento de Jenaro es explicable. Ha saltado por todos los trampolines literarios con desigual éxito. En el fondo es un vanidoso tremendo; pero tiene una táctica sutil. Envuelve sus pasiones y sus pequeñeces con un tinte de "savoir vivre", de ligereza, de amable cinismo que engaña a los que no han entrado por el oscuro sótano de su subconsciente. En esto se podrá entender mucho si el que conoce a Jenaro ha penetrado antes en la biografía de un antesado suyo—don Joaquín Prieto—cuyas taras psicológicas tan bien conocía Diego Portales y Virginia Mackenna.

Jenaro Prieto es un típico producto de la pijaería frondista santiaguina. Nunca ha reconocido valores morales o intelectuales. Su desdén por la cultura lo disfraza con poses académicas y con ataques chocarros como el exhibido en su infortunado panfleto contra Proust.

Jenaro es un santiaguino neto. Su mundo flota entre las cuatro manzanas del club, de la Bolsa, de la garconiere, del diario curialesco y del mundillo en que la alcoba y la sacristía se entremezclan burdamente. En todos sus actos y escritos domina el auto bombo y la inguina. En todas sus deportaciones y persecuciones de la dictadura había una extraña tendencia a cultivar el sentimentalismo de los demás con vistas a la caja registradora.

Jenaro Prieto es el beato típico; pero el beato cómodo y aprovechador, que va a misa y no cree. Confesaba su fé de carbonero y cuando podía ridiculizaba a los sentimientos religiosos en sus esperpentos novelescos, hechos con jirones de su picaresca vida, donde nunca respandee algún valor moral.

Jenaro tiene que ser lógicamente conservador. En ese campo, donde no hay escritores, se le ha aclamado como el primer humorista nacional. Explotó las pasiones de la fronda contra el Presidente Alessandri y obtuvo dinero y gloria barata con "Pluma en Ristre".

Más tarde, por cálculo político y miedo al socialismo, ya que su familia posee millones, viró al alessandrismo cuando éste coqueteaba con la derecha. Así es todo Jenaro: un cúmulo de arreglos, mangoneos, astucias y maniobras que tienden a salvaguardarle sus sueldos profusos y sus cómodas si-

tuaciones burocráticas. De este modo, votó por sobre las dictaduras. Fue medroso con Ibañez; pero conservó su empleo en la Caja Hipotecaria "Pelaba" a don Luis Barros, sin perjuicio de obtener un empleo de éste por medio de influencias familiares. Más tarde solicitó la propiedad de Grove, a quien visitó en presencia del teniente Charlín. Cuando Grove no fué un peligro lo atacó primero en un artículo anónimo, tan anónimo y torvo como el que ha dedicado al que fué su amigo cuando no combatía a los intereses que son la sustancia vital de Prieto. Ahora me toca a mí y de un modo anónimo. ¿A qué se debe el ataque? ¿A qué se debe que califique de "débil mental", a quien hallaba de un "claro talento"? ¿Talvez a que su inspirador comercial, su "manager" de siempre, don Jorge Sanhueza, halla peligrosa la alza de "WIKEN" por sobre las clericales y monótonas tiradas, de "Tonaxe"?

Es quizás, como otras veces, el rumbo que marca la caja registradora lo que determina este cobarde ataque sobre un compañero que nunca había disparado a mansalva sobre sus camaradas, como lo ha reconocido Prieto en el citado artículo en que me elogia.

Lo más triste es que saca los despojos de Mesa Bell y los entrega al festín negrófilo de sus lectores beatos y plutócratas. Es el siniestro y menguado festín de los perros del Cairo que saltan famélicos por sobre la carroña y se distribuyen los cadáveres con un gozo animal. ¡Triste papel para este muerto de mal criterio!

Pero Prieto puede regocijarse más. Cuando el viento de la desgracia parece soplar por sobre los adversarios políticos, su expresión de Cristo pobre toma un resplandor lívido de inaudito sadismo.

Pero la inconcebible es que el demoledor solapado, el taciturno y doble amargado que hay en Prieto sale ahora hablando de mi como de "la víctima propiciatoria, sacrificada en aras de la moral pública". ¿Qué moral es la que puede invocar Prieto, cuya ética periodística es sólo un turbio reflejo de los rumbos que suelen dominar en "El Diario Ilustrado", entre inyecciones de dinero arzobispal o angustiosas llamadas a los conservadores ricos como don Javier Eyzaguirre, don Manuel Fóster u otros potentados?

La moral pública debía investigar por qué Prieto sirvió los intereses de la Asociación Salitrera cobrando de ella un sueldo de mil pesos para defenderla en "El Diario Ilustrado". Félix Nieto del Río echó en cara este asunto al moralista de marras y Prieto contestó de un modo casuístico hasta el paroxismo. Dijo en su defensa que los artículos que le pagaba "El Diario Ilustrado", los signaba con la P. famosa que tan crudamente calificó en memorable epístola doña María Luisa Fernández de García Hudobro, y los artículos sobre la Asociación Salitrera los firmaba con su nombre total. Es decir, había dos precios o dos porciones en este curioso personaje. Era como en el socio de su infeliz novela: había un doble: por un lado, cobraba el moralista; y por el otro pasaba los recibos el pichón ges.

# Jenaro Prieto

De la 3.ª Pág.)

peculado plutocrático. Ahí está junto al famoso Sanhueza, buen ojo para los negocios y astuto empresario de la facundia y del chiste-cito malévolo del literato fracasado que explica los profundos enconos de Prieto.

Antes de terminar diré algo sobre el administrador de WIKEN señor Roque Blaya. Prieto lo acusa de lanzar gentes a la muerte y al destierro. He tratado desde hace tiempo al señor Blaya y lo encuentro correctísimo, como nunca lo vi en los otros constelados de pulpos succionadores en que se pagan los vales del diario clerical.

El señor Blaya ha realizado en Chile un milagro que los eternos explotadores de la Iglesia, tan repudiados por el difunto Arzobispo Errázuriz, no han sido capaces de conseguir. Este milagro se ha traducido en levantar una revista a un gran tiraje y a un gran prestigio cívico por encima de las diatribas, de las canalleras y de las calumnias sistemáticas de los P.

El señor Blaya ha sido generoso con el personal de su revista y generoso con la madre de Mesa Bell. Bien pueden anotar lo quienes dejan ron sin sueldo en Europa al Sr. Cariola y quienes acaban los centavos de los operarios para pagar el sueldo al riquísimo señor Gutiérrez Allende.

El señor Blaya, además, no se ocupa para nada en los rumbos políticos de "Wi-

kén". En esto no hay más responsable que yo. "Wikén" ha luchado y luchará con la visera alta y sin recurrir al procedimiento de violar la correspondencia privada del Presidente Alessandri como lo hizo el "Diario Ilustrado" con la ayuda de don Luis E. Cifuentes. Tampoco hará lo que reiteró ese diario en los casos de Dávila con la ayuda de Blanco Viel, y los casos de don Eliodoro Yáñez y de don Daniel Schweitzer. La ética periodística nunca fué atendida por quienes hoy moralizan sobre el despojo de país que es Chile, por obra de sus errores políticos y sociales.

Jenaro Prieto puede estar satisfecho. Ahora su pluma, pero bajo el anónimo, ha solicitado el castigo y la deportación para los enemigos políticos. No puede ocultar la satisfacción rencorosa el que ha sido una caricatura de civil, un calco de novelista y un triste remedo del moralizador. Jenaro Prieto puede lanzar dos carcajadas homéricas: una sobre un muerto y otra sobre un deportado. Podría completar esta alegría el día en que se restableciera la censura a la prensa. La pluma que redactaba las insidiosas diatribas firmadas por una biliosa dama con el pseudónimo de Marotte puede coronar sus éxitos el día definitivo en que nos silenciaran. ¡Qué triste lumbre de descomposición brillaría entonces en los ojillos caprinos del muerto de mal criterio...

Ricardo A. Latcham.   
Director de "Wikén".

# NOTA EDITORIAL

Santiago, 28 de marzo de 1933.

Santiago, 29 de marzo de 1933

## REDUCCIONES EN LA PLANTA DE LAS FUERZAS ARMADAS

Con el objeto de reducir el elevado presupuesto de Guerra para el presente año, se estaría estudiando — a atenernos a informaciones que obran en nuestro poder— la forma de arbitrar algunos medios conducentes a tal fin. De entre estos, parece que habría la idea de suprimir algunos servicios en forma que podríamos llamar radical porque, en realidad, equivaldrían casi a la supresión de ellos.

En principio, y contemplando la actual deprimida situación del Erario Fiscal, es norma de buena política administrativa hacer las mayores economías en los actuales gastos; pero ellas deben ser también implantadas sin que estas constituyan una fragante injusticia o vayan también a producir desorganización en importantes servicios del Estado. Así, por ejemplo, y persiguiendo móviles de economía, se trataría de reducir a términos inaceptables la planta de médicos, dentistas farmacéuticos y contadores del Ejército.

Una repartición administrativa como la de sanidad que tan directa y permanentemente tiene relación con la salud de tantos miles de personas, entendemos que no puede sufrir mayores desmedros, reduciéndosela a términos o límites que le haría perder toda su importante eficacia.

Aparte de estas eliminaciones, parece que habría ya un acuerdo expreso tendiente a suprimir gran número de plazas de oficiales de armas, no innovando en cuanto al personal de veterinaria. Si ello resultara efectivo, nos parece que tal determinación entrañaría un peligro, dando el actual estado de beligerancia de varios países amigos y vecinos y tomando en consideración que aún constituye una verdadera nebulosa la solución amigable de sus diferencias, pese a las gestiones que en tal sentido se han realizado y se realizarán en el futuro, y que también se sabe siempre cómo empiezan dichos conflictos, pero no como se agrandan hasta complicar ellos la paz y la tranquilidad de las naciones limítrofes.

Por estas consideraciones—que a juicio nuestro tienen un fundamento de previsión— estimamos que en esto de las supresiones de los cuadros del ejército debe irse con toda mesura — con piés de plomo, mejor dicho, para emplear una frase gráfica—, y que el Ministro de Defensa Nacional, cuya ecuanimidad de criterio es reconocida, al enviar el respectivo mensaje al Congreso, ha de darle la importancia y trascendencia que en sí tienen, y porque si tales supresiones fueran hechas con un criterio tan absolutista quedaría en angustiosa cesantía un considerable número de personas que han sido preparadas con eficiencia para el desempeño de la carrera de las armas y que, por esto mismo, les sería muy difícil dedicar sus actividades a otra profesión ajena, sobre todo ahora que las posibilidades de ganársela vida son cada día más difíciles sino imposibles.

# La Opinión

DIARIO INDEPENDIENTE

SANTIAGO.— Lunes 26 de Septiembre de 1932.

## Grove, camino del destierro, hace al país una exposición sobre la caída del verdadero regimen socialista por el implantado

DEBEMOS COMBATIR PRJ NERO,— DICE — A LOS VERDADEROS ENEMIGOS DEL REGIMEN SOCIALISTA, A SABER: LOS REACCIONARIOS Y EL CAPITALISMO INTERNACIONAL.— “ALLI ESTA EL VERDADERO PELIGRO Y ES DEBIDO A ELLOS Y A SUS DOBLARES QUE DAVILA SE ENCUENTRA EN LA MONEDA”.— EXPLICA AL PAIS Y A LA OFICIALIDAD DIGNA DEL EJERCITO LOS MANEJOS QUE DETERMINARON SU DESTIERRO A LA ISLA DE PASCUA.— SENSACIONAL DOCUMENTO HISTORICO QUE GROVE, CAMINO DELBESTIERRO LANZA

Abordó del “Araucano”, en viaje forzado a la Isla de Pascua.— La verdad sobre los sucesos del Jueves 16 de Junio de 1932

En "La Nación" de Santiago del 17 de junio, página 7, se registra un telegrama enviado por el comandante en jefe del Ejército, general Agustín Moreno y un manifiesto de "La Marina al país", firmado por el director general de la Armada, ambos muy distantes de la verdad, que es necesario esclarecer.

El general Moreno se dirige a todas las guarniciones y les dice: "Coronel Grove ha sido alejado de su puesto de Ministro de Defensa Nacional por no haber cumplido su promesa de prescindencia absoluta de las fuerzas armadas en asuntos privativos de la Junta de Gobierno y, además, por su franca tendencia en favor del comunismo.

Guarnición de Santiago manteniéndose unida a las órdenes del suscrito y presta apoyo a la Junta de Gobierno recién organizada, para que ésta siga desarrollando programa prometido y con carácter netamente civilista. Este comando tomará enérgicas medidas para mantener la tranquilidad y el orden.—Moreno".

Si el general Puga tiene un resto de amor a la verdad, debe desmentir terminantemente desde su nuevo puesto de Ministro de Defensa Nacional la aseveración anterior, en cuanto dice a "que no cumplí promesa de prescindencia de las fuerzas armadas en asuntos privativos de la Junta de Gobierno", ya que a Puga, como presidente de dicha Junta, le consta que esa afirmación de Moreno es mentirosa y que solo tiene por objeto procurar justificar el atentado inicu de que fuimos víctimas por parte de la guarnición de Santiago, capitaneada y dirigida por su propio comandante en jefe, general Moreno.

Todos los miembros de la Junta saliente, incluso Dávila, el cual me pidió y obtuvo en mi casa una entrevista particular en la noche del jueves 9 de junio para hablar sinceramente de su situación dentro de la Junta, dado el ambiente hostil de la opinión pública para con él, saben perfectamente bien que es antojadiza y contraria a los hechos ocurridos dentro de la Junta de Gobierno cuanto dice el general Moreno al respecto.

Más aun, les consta a todos los Ministros cuál fue mi actitud dentro de los consejos de gobierno, en las comisiones de que formé parte y en mis relaciones personales y de servicio con cada uno de ellos, en cuanto se refiere a las funciones de las fuerzas armadas en relación a mi desempeño como Ministro de Defensa Nacional.

Y finalmente, es necesario que el país sepa lo sucedido el domingo 12 de junio, en circunstancias que el infrascrito se encontraba especialmente invitado a una velada que se verificaba en el Teatro Municipal en honor de la Junta de Gobierno. Cercano al mediódía el general Moreno, acompañado del jefe de la división, general Novoa, fue a invitarme a una reunión de los jefes de la guarnición que esperaban al Ministro de Defensa.

Al llegar al Ministerio, lo primero que llamó mi atención fue una compañía del Regimiento Buin que no pertenecía a la guardia de costumbre, y que había sido traída especialmente como elemento convincente de la reunión por efectuar.

Reunidos en la sala del Ministerio, el general Moreno, con voz fuerte y actitud resuelta, me dijo textualmente lo siguiente:

"Vengo en nombre del Ejército

to y en presencia de los jefes de la guarnición de Santiago a manifestar al señor Ministro que exigimos una participación directa en la política de la Junta de Gobierno, ya que nos sentimos responsables y tutores del cambio operado en el Gobierno del país, a fin de evitar el caos a que podíamos precipitarnos..."

Terminada la peroración de Moreno, en el cual se notaba la falta de tranquilidad deducida por el paso en falso que daba al contrariar los compromisos recientes para con el país y el Gobierno, de abstención en la cosa pública, contesté lo siguiente:

"Encuentro inaceptable e impropiciente su actitud y la de los jefes que lo acompañan. Nunca podré elevar una petición semejante ante la Junta de Gobierno, porque ello es contrario a la cooperación ofrecida por las instituciones armadas, de prescindencia absoluta en la política, porque ningún hombre digno podrá servir en la Junta ante semejante imposición de la fuerza, contraria a los intereses del país, a la tranquilidad y eficiencia de las fuerzas armadas en los momentos más difíciles de la implantación de un régimen socialista en el país. En este nuevo régimen corresponde adoctrinar a las fuerzas armadas en el apoyo que deben prestar a la nueva colectividad chilena y de ninguna manera les corresponde intervenir en las luchas políticas de la Junta actual".

Acto seguido habló el comandante Lagos, de la Escuela de Infantería, para ampliar lo dicho por Moreno y pedir que fuera una comisión de jefes, no ya ante la Junta de Gobierno, sino ante ésta y el Consejo de Ministros, a manifestarle la adhesión a los tres hombres que actualmente componen dicha Junta. Lagos pretendió con esto aportar todo el apoyo al amigo Dávila que traicionara a la Junta de Gobierno y al Consejo de Ministros, sin motivo y sin aviso previo, abandonara la noche anterior la sala del Consejo para ir en busca de amparo a refugiarse en la Escuela de Infantería. Esta actitud motivaba las actuales pretensiones de Moreno y Lagos, bien aleccionados por Dávila y demás usurpadores.

Era tan personal la proposición Lagos, que el jefe de carabineros, Arriagada, también presente en dicha reunión, le manifestó que ello no era posible, por cuanto las instituciones armadas no podían prestarse a tales componendas. Además, puedo agregar, dijo Arriagada, que tengo la más triste idea de la preparación del señor Dávila, ya que pude imponerme de ello en los primeros días en que asistí a las reuniones del Consejo de Ministros. Nunca le oí hacer una proposición acertada; las más de las veces callaba y se mantenía en reserva. Además, trató de conquistarme a su causa ofreciéndome una cartera y puestos para los de mi familia, lo que manifiesta el mal espíritu de éstos para dividirnos y servirse de nosotros para sus intrigas y fines políticos.

Esto decía Arriagada el domingo 12 de junio, lo que no fue óbice para que en la noche del jueves 16 se encargara de engañar a los oficiales de los distintos cuerpos llamados a la Moneda, en compañía del comandante Frías, de carabineros, incansables en convencerlos de que debían abandonarnos y seguir a Moreno y a los suyos.

En ese momento y a fin de darme cuenta con quiénes contaba, pedí que los partidarios del Gobierno se colocaran del lado de la Moneda y los contrarios del otro costado. Evito comentarios sobre el desconcierto producido ante tal proposición; pero debo dejar constancia de que los buenos jefes presentes no titubearon en ponerse del lado del Gobierno, los irresolutos siguieron luego su ejemplo y solamente Lagos, Merino Benítez y Godoy quedaron del otro lado. Aun estos últimos manifestaron no ser contrarios al Gobierno, pero estimaban indispensable la ingerencia del Ejército en la política de la Junta de Gobierno.

(Estos mismos alardean actualmente de civilismo y mangonean desde la sombra por el logro de sus inconfesables ambiciones).

El general Moreno, desconcertado por el giro que tomaban los acontecimientos, hizo uso nuevamente de la palabra para manifestarme que sus anteriores palabras lo habían traicionado y que lo que había querido manifestarme era su adhesión y la de todos, en el deseo de cooperar en la forma por mí manifestada. Aproveché para decirme que se me hacían dos cargos, a saber: primero, ser yo quien mandaba en el Gobierno, y segundo, manifestar complacencia para con los comunistas.

Fácil me fué rebatir extensamente ambos cargos, desprovistos de fundamentos y esgrimidos para impresionar la opinión en mi contra.

La reunión terminó después de dos horas, con una extensa peroración de mi parte, llamándolos a la armonía y a la concordia; pidiéndoles no volvieran a enlodar al Ejército, que recién había logrado sacudirse de su desgraciada actitud durante la dictadura de Ibáñez, cooperando en forma eficiente a la instauración de la República Socialista; que imitaran mi política de no persecución para nadie, ya que ni aun por esta reunión tomaría medida disciplinaria alguna, y que nos entregáramos a nuestras tareas profesionales.

Como Ministro de Defensa, agregué, mantendré a los comandantes en jefe al corriente de las

líneas generales que a todos interesa conocer, y si vuelve a repetirse cualquier acto contrario a cuanto dejo dicho, tomaré las medidas disciplinarias necesarias, convencido de que con ello haría el mejor bien a la República y volvería a las instituciones armadas a su verdadero rol.

Es lo que queremos, me contestaron varias voces, y en tales condiciones nos separamos. (Según se me dijo en Dragones, la noche que fui apresado, a los oficiales les habían dicho que los comandantes, después de la reunión que he referido, que yo los había querido apresarse en el Ministerio; pero se guardaron de decirles que yo me encontraba solo y que ellos, los comandantes, contaban con la compañía del Buin a que hice referencia, y que no se atrevieron a proceder después de las razones con que rebatí sus pretensiones y sus inconscultas acusaciones).

De todo lo sucedido en esta reunión di cuenta detallada en el Consejo de esa tarde, y todos quedamos convencidos de que había sido salvada una grave dificultad y de que una era de tranquilidad permitiría continuar en el trabajo eficiente de reconstrucción ya empezado.

Confirmando esta opinión oprimida la visita que me hiciera al día siguiente, después del mediodía, en mi casa, el propio general Moreno. Empezó por rogarme que olvidara lo sucedido en la reunión del día anterior, donde sus palabras lo habían traicionado; que lo considerara mi mejor amigo y muy leal cooperador, en la seguridad que sabría mantener al Ejército unido y tranquilo para que pudiéramos trabajar confiados y sin preocupaciones.

¿Cómo desconfiar de una persona que se presenta en tales condiciones, que procede tan caballerosa y espontáneamente y que representa la alta investidura de comandante en jefe del Ejército de Chile?

Consecuente en adjudicar a lo demás el concepto de honor y del respeto a la palabra empeñada, que siempre he sabido mantener y practicar, estreché emocionado al general Moreno la mano de amigo leal que me tenía, convencido de que con ello sellábamos la tranquilidad de nuestro Chile y procurábamos un sólido punto de apoyo a la nascente República Socialista. En la tarde de ese mismo día lunes, el general Moreno, no contento con el paso anterior, rogó a mi hermano Jorge y a Millán, ambos de mi secretaría particular, que me pidieran no tomar ninguna medida contra él y que me reiteraran su absoluta lealtad.

El jueves 16 en la mañana, de común acuerdo con el general Moreno, se hicieron las siguientes destinaciones: a Lagos al Estado Mayor de la 1.ª División; al general Concha, a Iquique; a los coroneles Godoy y Pizarro se les insinuaba su retiro.

En la tarde de ese mismo día, a las 16.30 horas, desde mi oficina presenciábamos el desarrollo de un mitin grandioso, frente a la Moneda, y yo le decía al general Moreno: "Fíjese el orden y alegría con que se reúnen los obreros, y a esto algunos miopes y malvados llaman comunistas. ¿Qué le parece?"

Me extrañó que el general Moreno me contestara con una mueca, tal me pareció su sonrisa, pero preocupado de otros asuntos, no di importancia a este detalle, cuya explicación debía encontrar en los sucesos ocurridos más tarde.

A las 19 horas, cuando me preparaba para acudir al Consejo, como de costumbre, mi ayudante, el teniente Charlin me dice: "Mi coronel, tropa del Buin ha ocupado la parte baja del Ministerio y se divisan grupos de oficiales en traje de civil, las luces abajo han sido apagadas; parece que se trata de una encerrona". Me di cuenta que debíamos salir y pronto.

Amartillamos los revólvers, los colocamos en los bolsillos del abrigo, y seguido de Charlin, mi hermano Jorge y un oficial de aviación que llegó a mi oficina en ese momento y nos dirigimos al piso bajo. Atrevimos entre varios grupos, y al llegar a la puerta de salida que estaba cerrada y con un oficial que cerraba el paso, le puse el arma en las costillas, abrí la puerta y nos encontramos en la calle libres de la encerrona tan hábilmente preparada.

Todo este plan había sido dirigido por Moreno, Lagos y comparsa, los cuales, desorientados por mi escapada, llamaron algunas unidades de la guarnición y rodearon la Moneda para dar el golpe teatral de tan gran despliegue de fuerzas para reducirnos y consumir el aleroso atentado.

No entraré en otros detalles de los sucesos ocurridos en esta noche de triste recordación. Sólo he querido demostrar la falta de veracidad de la primera parte del telegrama dirigido por el general Moreno a las guarniciones del país y hacer resaltar las cualidades morales negativas que adornan a éste y a sus compañeros de fechorías, a los cuales está entregado nuestro pobre país.

La segunda parte del telegrama, que también debo desmentir, dice así:

"Y, además, por su franca tendencia en favor del comunismo". Este cargo es tan absurdo y desprovisto de fundamento, que no debería ocuparme de él. Sin embargo, diré dos palabras al respecto.

En Chile, más que comunismo, se trata de combatir el hambre producida por la enorme desocupación. En posesión de trabajo remunerador, desaparece el hambre y con ello el apremio de las clases trabajadoras y para los humildes de todas las condiciones, quedando el comunismo reducido a su verdadera y simple expresión. Consecuentes con este modo de pensar, todos nuestros esfuerzos y las medidas prácticas alcanzadas a implantar tendían a este propósito, sin perjuicio de notificar a unos pocos recalitrantes de que se abstuvieran de hacer propaganda entre las tropas y marineros, los que lealmente cumplieron con lo prometido.

Un grupo que en la Universidad acompañaba a los estudiantes para que los guardias blancos (grupos armados reaccionarios) no los atacaran, a nuestra insinuación abandonaron la Universidad sin resistencia y sin haber hecho ningún perjuicio. Se les permitió sesionar en una casa fiscal de la calle Gálvez y en esto se ha pretendido ver una tendencia de apoyo al comunismo. Sin embargo, fui yo mismo quien lo pidió a Puga, jefe de la Junta, que se les notificara abandonar esta casa y que fueran a tener sus reuniones a orillas del Mapocho, en locales no fiscales, para evitar suspicacias y cargos injustificados.

Nunca fui partidario, ni lo soy de persecuciones violentas al grupo comunista, ya que no dieron motivo para ello, y por cuanto, ante el peligro de la acción de éstos, debemos combatir primero a los verdaderos enemigos del régimen socialista, a saber: Los reaccionarios y el capitalismo internacional. Allí está el verdadero peligro, y es debido a ellos y a sus dólares que Dávila se encuentra en la Moneda presidiendo una Junta socialista, y que Moreno, Puga y demás sirven de instrumentos, cegados, como el toro bravo, ante la bandera roja que, por ahora, constituye un minimum de peligro en Chile.

De manera que si la primera parte del telegrama del general Moreno es tendenciosa, la segunda es sencillamente canallesca y queda totalmente desvirtuada si se considera el apoyo incondicional con que supo acompañarme la opinión pública de todo el país. Hasta el propio Arzobispo de Santiago envió a mi amigo Juan de Dios Morandé a conversar conmigo, precisamente dos días antes del atentado criminal de Moreno y compinches. En esa conversación, Morandé me manifestó que el señor Arzobispo, convencido de la forma tranquila en que actuábamos y de que no era efectiva la persecución a la religión que malévolamente se nos suponía, se haría UN DEBER DE COOPERAR A LA OBRA CRISTIANA EN QUE ESTAMOS EMPEÑADOS.

Después de todo esto, ¿dónde queda mi franca tendencia comunista con que el general Moreno pretende hacer conculgar a todas las guarniciones del país para justificar el ruin atentado contra la nascente República Socialista de Chile, capitaneado por el propio general Moreno?

Es interesante dejar constancia de esta doble actitud de Moreno, a saber: el lunes 13 me visitaba y me promete adhesión, amistad y lealtad a toda prueba en la gran obra social que estábamos desarrollando, es decir, hasta ese día no me consideraba ni comunista ni un peligro para la tranquilidad del país. Dos días después, aprovechando la confianza en él depositada, se reúne con sus subalternos para fraguar la encerrona fracasada en la noche del 16; y fracasada ésta, proceder a dar el golpe final, con los resultados ya conocidos que han de repercutir hondamente en el desarrollo normal, tranquilo y eficaz de la magna labor empezada bajo tan buenos auspicios.

¿Qué cambio tan trascendental se había producido en mi conducta en esos dos días?

¿Qué desórdenes se habfan producido que motivaron tal cambio de frente por parte de Moreno?

¿Hubo saqueo, robo, pillaje, atropellos a las propiedades o a las personas, que justificaran tal actitud e hicieran necesario el innecesario cuartelazo para evitar aquellos desmanes?

No hubo absolutamente nada que justificara semejante procedimiento. Ni mi actitud había cambiado, ni hubo desórdenes de ninguna naturaleza.

La confianza absoluta de nosotros en la lealtad de Moreno y de la guarnición de Santiago, con respecto a quienes sinceramente se comprometen a una causa común de tanta trascendencia nacional como la nuestra, les permitió proceder en la forma aleve y cobarde que el pueblo entero de Chile conoce y repudia en la forma enérgica que ha sabido manifestar, a pesar del estado de sitio, de la ley marcial y de los numerosos muertos y heridos en Valparaíso y Santiago. El pueblo continuará defendiendo enérgicamente el ideal socialista y los plácaros como Dávila, Moreno y demás comparsa, que desprecia la opinión pública, recibirán el castigo que merece su cobarde actitud y desleal comportamiento.

Termina el telegrama de Moreno con las frases consabidas: "Este comando adoptará enérgicas medidas para mantener la tranquilidad y el orden". Es decir, que desde la partida se vulnera el principio civilista de que tanto alardean, ya que el comandante en jefe del Ejército se propia de las atribuciones policiales inherentes al Ministro del Interior, el cual de hecho pasa a segundo plano con la actitud de mandón asumida por Moreno.

En cambio, durante las dos semanas que permanecimos en el Gobierno se verificaron dos y hasta tres reuniones públicas al día, sin que se cometieran desórdenes, ni mucho menos fuera necesario disolverlas con medidas de rigor; ello se debía a que el pueblo creía en la sinceridad de nuestro credo socialista y nos había capaces de realizar el programa prometido sin meter al país en estado de sitio ni mucho menos proclamando la ley marcial, como ha tenido que haberlo el popular Gobierno presidido por Dávila y dirigido desde la sombra por la camarilla de mediocres que mueven y manejan al general Moreno y al flamante Ministro de Defensa y ex presidente de la Junta derribada por

la misma camarilla, nuestro amigo, compañero y camarada, general en retiro don Arturo Pa-ga.

Lo anterior explicará al país y a la oficialidad digna, ajena a estos manejos, por qué huí de salir del Ministerio y por qué voy camino de la Isla de Pascua. La mediocre camarilla se sentía reventada con mi presencia en el Ministerio de Defensa Nacional; era necesario cederles el puesto, aunque para ello fuera necesario engañar y envilecer a la guarnición de Santiago para echármela encima y pretender hacer otro tanto con la opinión pública, que bastante me conoce y que ya ha sabido manifestarme su adhesión.

Antes de terminar, quiero agregar dos palabras para lamentar la desgraciada declaración del director general de la Armada, almirante Jouanne, la cual también se registra en la página 7 de "La Nación" del 17 de junio, solidarizándose con el golpe de mano de Moreno y comparsa.

Es muy sensible que Jouanne, mi amigo y compañero desde la Escuela Naval, con quien me veía diariamente, recién se haya dado cuenta del desorden y anarquía que reinaban en el país el día jueves 16, es decir, el día preciso que en mi oficina le dije se diera curso a su retiro, de acuerdo con su renuncia presentada a mi llegada al Ministerio, a la cual no di curso en esa oportunidad para que no ardiera en deseos de salir. Le agregué que en visita de que von Schroeders no aceptaba la Dirección General, telegrafiaría al almirante Rogers para que se trasladara a Santiago a hacerse cargo de la jefatura. Grande fué mi sorpresa cuando se presentó a la Moneda, en representación de los revoltosos, el almirante Jouanne y su jefe de Estado Mayor, a quienes constaba la falsía de los cargos en mi contra y de no existir anarquía en el país. Sin embargo, ambos no titubearon para dar este paso desgraciado y desleal, y Jouanne de engañar a la opinión pública con el manifiesto de "La Marina al país", en circunstancias que la totalidad del personal de esta institución está completamente ajena e ignorante de los sucesos ocurridos en Santiago la noche del jueves 16 de junio y de las actuaciones de sus jefes en esa noche triste, ignominiosa para la guarnición de Santiago.

Soy un convencido de que al hacerlo, la Marina nunca hubiera hecho causa común con semejantes personajes para fines tan detestables y mezquinos.—(Fdo.)— copia).

MARMADUQUE GROVE

ATRIMONIO UC

# Ibañez regresa a Chile

AYER SALIO DE BUENOS AIRES VIA BARILOCHE

BUENOS AIRES, 25. —Hoy a las 18.35 horas, partió el General don Carlos Ibañez del Campo con destino a Chile por vía Bariloche

Antes de su partida fué reportado por varios periodistas que habían acudido a la estación para obtener algunas declaraciones antes de abandonar el suelo argentino.

Consiguió hablar con el representante del diario "La Razón",

a quien expresó los móviles que tuvo para efectuar este viaje.

Dijo que solicitó autorización del Gobierno de Chile para regresar a su patria en virtud de que se había abstenido de enviarle las credenciales que atestiguan su calidad de Embajador. La negativa del Gobierno se había fundado en atención al último movimiento revolucionario que había derrocado al gobierno anterior.

"Sin embargo, agregó, mi mayor deseo será poder regresar a Argentina para asumir el cargo que actualmente tengo".

Manifestó que sus deseos de renunciar no fueron aceptados, pero que sus funciones en los acontecimientos actuales harán decidir al Gobierno su determinación.

Al despedirse, dijo: "Espero que podrán cumplirse mis deseos de ser Embajador de mi patria en Argentina".

## Nómina de los 19 confinados políticos

QUE SALIERON DE LA CARCEL CON RUMBO DESCONOCIDO

El Gobierno que preside el general Blanche, atendiendo a la resolución del más alto Tribunal Judicial de la República la Corte Suprema, que ordenaba poner en libertad a tres presos políticos que habían elevado un recurso de amparo, decretó su cumplimiento, pero antes de salir a la calle fueron detenidos nuevamente por detectives que esperaban a los presos en las puertas de la Cárcel.

Este movimiento de libertad y de detención simultánea, que constituye una burla a las resoluciones de la Corte Suprema, obedeció al propósito del Gobierno de conducir a los presos políticos a partes que son desconocidas para el público.

Entre los detenidos que el sábado salieron confinados, figuran varios que estaban esperando la resolución de la Corte Suprema en recursos que habían elevado

a ese Tribunal. Los relegados son: Fernando Roa, Jaime Rosen, Ramón Núñez, Humberto Mattie, Julio Larrondo, Guillermo Peters, Pedro Figueroa, Luis Hernández, Zacarías Rojas, Gregorio Ortúzar, Lino Palomino, Sabino Pereda, Javier Tanarico, Rufino Rosas, Luis Jofré, Enrique Aránz Marcos Chamúdez, Elías Lafferte y Balbino Fuenzalida.

## Las instituciones gremiales de la provincia de Santiago

ALGUNOS DATOS QUE NOS PROPORCIONA EL INSPECTOR SR. ARMANDO ROJAS VALENZUELA

Según datos estadísticos que nos han sido suministrados en la Subsección de Asociaciones de la Inspección Provincial del Trabajo, en la provincia de Santiago hay 138 Sindicatos de los cuales 56 se han constituido en el curso del presente año, con un total de 17.726 asociados.

De éstos, 33 son Sindicatos Industriales y 21 profesionales, que tienen personería jurídica.

Sin embargo, 36 de las organizaciones que no cuentan con personalidad jurídica han elevado al Ministerio la solicitud para obtenerla y a las 48 restantes ya se han

enviado comunicaciones para que lo hagan.

La oficina de Sindicatos, que está a cargo del Inspector don Armando Rojas Valenzuela, lleva un control permanente de todas las organizaciones sindicales existentes en la provincia de Santiago, de manera que en cualquier momento se puede saber el total de organizaciones en actividad y en receso.

Los Inspectores del Trabajo asisten a las reuniones gremiales y dan a conocer a sus miembros el espíritu y las finalidades de la Ley y les proporcionan todos aquellos detalles que les permita

ilustrar a sus dirigentes y capacitarlos para que las instituciones alcancen el máximo de progreso.

## Civilismo reaccionario

Desplazados del Gobierno por la acción revolucionaria, los Partidos Históricos creen sin duda que este es el instante de reconquistar el poder, no por las vías constitucionales, de que se dicen celosos defensores, sino por medio de la revuelta que prescinde de todo derecho legítimo y ahoga la libre expresión de la voluntad soberana.

El país vive desde 1925 un período francamente revolucionario. Contra una economía en derrota, se precipitan con violencia los nuevos valores que surgen en el mundo económico; y para evitar el choque y detener el avance evolutivo, las tendencias conservadoras levantan la bandera del regreso inmediato a la normalidad constitucional.

Pero, ya tenemos una dolorosa experiencia de lo que es esa normalidad en manos de los viejos partidos oligárquicos.

Por ella iba a encauzarse el país cuando se produjo el movimiento civilista que culminó el 20 de julio de 1931 con la caída del señor Ibáñez. Alrededor del civilismo se agruparon las banderas, las doctrinas, los intereses y las ambiciones de los partidos histórico. En su nombre, con su empuje, sin ningún programa definido, pero siempre en defensa de viejas teorías y ávidos de los beneficios del poder, exaltaron al Mando Supremo al que ha sido el más pesimista de nuestros Presidentes. En efecto, el señor Montero creyó que nuestros males tenían los caracteres de lo irreparable; que la solución de nuestros graves problemas dependía de factores externos, extraños a nuestra voluntad, y que era necesario afrontar los rigores de la crisis con esa resignación que predicó primero como candidato de las derechas y que practicó después como Presidente de la República.

Si no fue el señor Montero el más genuino representante de la oligarquía y de las tendencias conservadoras, por lo menos fué su instrumento más dócil y su defensor más convencido. Su indiferencia de legalista, dejó caminar la nación hacia el despeñadero; presenció con calma imperturbable la agonía de nuestras actividades productoras, y jamás llegó a commoverse su espíritu acorado por las voces de clemencia y de justicia que se levantaron contra la nueva tiranía que él representó dentro de los muros de la Moneda.

Esa misma normalidad constitucional que encarnó el Presidente de los partidos históricos, se revistió en seguida con los sombríos caracteres que se reprocharon a la Dictadura abatida por la Revolución de Julio. El civilismo profesado por los audaces y por los crédulos, precisamente para restablecer el im-

perio de la ley, evidenció su máxima incapacidad, complicó todos nuestros problemas, consumó el derrumbe de la moneda nacional, marcó el camino del alza de los precios, agravó el país en la desocupación, dejó el país abatido y deshecho y atropelló las libertades públicas con cualquier pretexto; cuando la indignación general midió las proporciones de catástrofe de sus desaciertos y sus errores.

Debemos, pues, al civilismo de los Partidos históricos la mayor suma de las desgracias nacionales. El movimiento revolucionario del 4 de junio, no fué sino una consecuencia inevitable de la acción negativa de la Dictadura civil, que los partidos oligárquicos apoyaron o aplaudieron. La acción de las Fuerzas Armadas, no vino a ser sino un detalle de los acontecimientos.

Los que produjeron el derrumbe de una dictadura civil desatada, ignorante y estéril, fueron el propio Presidente de la República y sus colaboradores en el Gobierno. Ellos hicieron primar sus conveniencias políticas sobre los motivos económicos que debieron animar su acción de gobernantes; carecieron de orientaciones definidas y prácticas para dirigir los destinos del país, que dejaron sangrante y en ruinas.

Sin embargo, la reacción vuelve a hablar de civilismo; quiere restablecer esa misma situación revestida con la capucha clerical que fué tan del agrado de una oligarquía en decadencia; promueve incidentes contra las Fuerzas Armadas que ellos mismos impulsaron permanentemente a la rebeldía con el pretexto de un constitucionalismo y de una legalidad que nunca se vieron en sus actos arbitrarios, atropellados e inhumanos.

¿Podremos creerlo? ¿Será posible que las izquierdas calgan en la trampa urdida por las astucias reaccionarias? No. A ellas no les interesan ya ni las doctrinas ni los hombres de los viejos Partidos. Militarismo y civilismo, son expresiones abstractas que la oligarquía maneja a su arbitrio con una significación que comprende exclusivamente el interés de sus caudillos y de sus programas que siguen el camino del fracaso y del olvido. Esta vez, las Izquierdas no pueden creer sino en los motivos económicos que arrastran al pueblo de los brazos de la miseria y le reconozcan sus derechos. Estarán, pues, con esos motivos económicos, cualesquiera que sean los valores que los representen, y no podrán creer en un civilismo que, entre sordos rencores reaccionarios, se lanza a conquistar sus perdidas posiciones después de su infructuoso afán por tener de su parte en la arena de nuestras luchas políticas el factor decisivo de las batallas.

## Carta abierta al Ministro del Interior

Señor Ministro:

En la prensa de hoy hace Ud. un llamado a los presidentes de los partidos políticos para tratar con ellos de la grave situación del país ante el problema electoral.

El Gobierno de que Ud. forma parte — Gobierno que es un mero producto del azar y que representa la continuidad del régimen personalista e impopular del señor Dávila — llama para consultarlos a los personeros de los intereses y las doctrinas que repudia la gran mayoría de la nación, a los que pretenden mantener una organización económico-social que no corresponde a las necesidades colectivas, a los que han conducido a Chile al borde de una bancarrota definitiva.

Esos partidos políticos históricos que Ud. invita para tratar de la situación nacional no representan, ni siquiera lejanamente al pueblo que trabaja y que sufre: sólo son sociedades irresponsables de despojo público y de reparto burocrático. Desde el Gobierno y el Parlamento, los hombres de esos partidos no han hecho otra cosa que desorganizar las fuerzas productoras del país y entregarnos vergonzosamente, en turbios negociados, al imperialismo capitalista.

La Revolución que encabezó nuestro actual candidato a la Presidencia de la República, don Marmaduke Grove, se hizo en nombre y con el apoyo de las clases productoras y contra los enemigos de la nacionalidad, entre los cuales figuran en primera línea los llamados políticos históricos, instrumentos de la oligarquía plutocrática y de los intereses extranjeros.

Esos partidos tienen que estar contra la Revolución Socialista que responde a un unánime anhelo popular. Por eso, las sugerencias y opiniones que sus dirigentes manifiestan al Gobierno Provisional sólo representan el pensamiento y las conveniencias de los círculos privilegiados, de los farsantes del liberalismo y la democracia, de los servidores de la reacción política que ahora se apellida pomposamente "civilismo constitucional".

Han sido ellos mismos, miembros de un régimen constitucional, que no encuadra con el nuevo orden producido, lo que obligaron a la opinión pública a criticarlos y a estacarlos durante hasta que las fuerzas militares, único organismo armado en esa fecha, que podía castigar y es pulsar a los mercaderes, cumplieron su laudable acción.

Las fuerzas armadas, con elevadas intenciones, creyeron poder modificar la estructura reaccionaria del país, pero, desgraciadamente, desconocedores del cubilete político, cayeron en las mismas manos de los políticos profesionales y fueron así

impulsados hacia la desgraciada trayectoria que ha llevado al país a la más absoluta bancarrota económica, y al más completo desorden social.

Creemos que no hay más que una fórmula para realizar un vasto programa de saneamiento moral y de construcción económica y que produzca la unidad ordenada indispensable para el desarrollo y progreso armónico de la nación, y este programa es la organización del Estado Socialista.

Hablamos de bancarrota económica y no necesitamos recurrir a testimonios especiales para demostrarlo, por que se encuentra a la vista. Hablamos también de desorden y esto no es difícil demostrarlo, puesto que, existe una Constitución Política anacrónica, un Gobierno que no responde a esa Constitución ni ha sido generado por una mayoría legítima, partidos políticos sin base popular efectiva y una enorme mayoría que clama diariamente por la justicia social y por el respeto que merecen sus derechos.

Si su Gobierno obstaculiza la libre elección, si se desentiende de las aspiraciones de esta mayoría enorme que constituyen las clases trabajadoras, no es difícil predecir el cuadro futuro.

Si por el momento tenemos el porcentaje de cesantía — superado únicamente por los Estados Unidos — pasaremos después a ocupar el primer lugar. Debido a la emisión creciente de papel moneda, el régimen que representa su Gobierno ha podido dar ayuda mínima y transitoria a los sin trabajo. Pero esta inflación monetaria ha significado el alza incontenible de los alimentos, vestuario y toda clase de artículos nacionales, habiendo excedido, los productos extranjeros, los límites de toda capacidad adquisitiva.

En tal forma que los efectos no sólo producen el hambre en la llamada clase obrera, sino que también se hacen sentir en forma desesperada en la llamada clase media, es decir, en todo el proletariado nacional.

Mientras las mercaderías suben no ya al doble sino al triple y al cuadruple, a pesar de los Comisariatos, — ya que el alza de precio no se controla e impide con la dictación de decretos, — los salarios o sueldos son los mismos, por que no pueden ni deben seguir la misma curva ascendente y por que tampoco pueden ni deben descender ya que se encuentran en el mínimo. Todo un horroroso cuadro de desastre económico que no va a solucionar la Política Económica Liberal.

Esta bancarrota económica, señor Ministro, por leyes

fundamentales e ineludibles, ha atacado las leyes morales y tenemos entonces un acrecentamiento de guerra interior permanente, de deseos desesperados, incontenibles, de solucionar los problemas de la vida, por medio de la violencia. Esto explica por que son improcedentes las medidas de detención y deportación de los que protestan. Mientras no se solucione racionalmente la situa-

ción de miseria y de desorden que existe, siempre habrá una mayoría que proteste, por que es la mayoría la afectada.

Es falso que sólo las fuerzas armadas, estén bajo esa tensión de lucha violenta; tengase la seguridad que si el proletariado poseyera medios de fuerza, intentaría también el logro de sus aspiraciones por medio de la violencia, es decir, oponiendo fuerza a otra fuerza. El resultado no sería difícil preverlo: la mayoría armada arrasaría con la minoría que ya se encuentra armada.

Si su Gobierno, señor Ministro, quiere desentenderse del movimiento ideológico que sustenta la mayoría, si quiere olvidarse de las aspiraciones hacia un estado socialista e intenta, llamando a los partidos políticos, establecer de nuevo el régimen constitucional anacrónico que no es otra cosa que la estructura decrepita del capitalismo, — para obstaculizar el progreso social-económico de la República, ha hecho bien en no llamarnos.

Desentendiéndonos de todo continuaremos nuestra campaña para llevar a la Presidencia de la República al ciudadano Marmaduke Grove, Jefe ideológico del movimiento del 3 de Junio; cuyo programa consulta ampliamente las aspiraciones de la verdadera mayoría de nuestro país.

Comité Ejecutivo Nacional  
Candidatura Presidencial  
Marmaduke Grove.

La Opinión,  
Lunes 26 de  
Setiembre de  
1932

# Actuación del ex-Presidente Provisorio señor Dávila

La Opinión,  
Lunes 26 de  
septiembre  
de 1932

DESDE QUE TOMO EL MANDO DE LA REPUBLICA APOYADO POR LAS FUERZAS ARMADAS HASTA SU CAIDA. — COMO EN SU GOBIERNO ENCARRECIO ENORMEMENTE LA VIDA

Ante todo, declaro que no soy comunista y nunca ha pertenecido a ningún partido político; siempre los he repudiado y he vivido los últimos once años a bordo de los vapores de la Marina Mercante de Chile como oficial de administración, calificando siempre mi competencia y conducta como "excelente".

Las determinaciones tomadas por el Gobierno de Dávila, demostraron hasta la evidencia que ignoró completamente la verdadera situación de miseria por que atraviesa nuestro país.

Voy a permitirle hacer una demostración concreta de cómo encareció la vida desde que subió al poder apoyado por las fuerzas armadas hasta su caída.

Tomaré como base los artículos de primera necesidad, de los que más se sirve la clase asalariada, a esta misma clase que el presidente y sus ministros manifestaban por la radio y prensa del país que necesitaba la ayuda inmediata del Gobierno Socialista...

## PRODUCTOS NACIONALES

Desde el 4 de junio de 1932 hasta el 13 de setiembre

Marina .....	\$ 0.70	\$ 1.30
Frijoles .....	0.60	1.25
Garbanzos .....	0.80	1.60
Lentejas .....	1.00	2.00
Ajíz .....	0.25	0.50
Trigo .....	0.10	0.30
Papa .....	0.15	0.35
Carbón .....	0.15	0.30
Sal .....	0.15	0.30
Fideos corrientes	1.20	1.60
Carne de buy ..	2.20	4.00

## PRODUCTOS IMPORTADOS

Café .....	\$ 6.00	\$ 18.00
Té .....	14.00	38.00
Arroz .....	2.40	5.60
Azúcar corriente	0.90	1.20
Azúcar blanca ..	1.10	1.60
Azúcar pan .....	1.30	1.80
Aceite corriente, litro .....	4.50	12.00

Con esta tabla demuestro que la vida se hace cada día más difícil, y lo peor que hay tendencia de seguir subiendo los precios.

¿Qué medidas tomó el Gobierno de Carlos Dávila para subsanar la situación de la clase asalariada?

Dávila y sus Ministros tomaron las siguientes medidas en favor de la clase asalariada...

- Creó el general de carabineros.
- Creó el general del aire.
- Creó el suboficial mayor.
- Creó el Comisariato de Subsistencias.

Desde el 1.º de setiembre las fuerzas armadas (Marina, Ejército y Carabineros) gozan del mismo sueldo que disfrutaban durante la dictadura de Ibáñez, del verdadero culpable de la cesantía, y que Dávila, en premio, lo nombró Embajador en la República Argentina y el actual Presidente provisorio, que ha tomado el mando, apoyado también por las fuerzas armadas, le rechaza la renuncia. ¿Qué sarcasmo!

En los diarios del domingo 4 del presente el ex-Ministro de Guerra y Aviación, señor Pedro Lagos, publica un manifiesto para el Ejército y la Aviación, y que, entre otras cosas, dice:

"Las instituciones armadas, inclusive carabineros, han recibido del actual Gobierno una proferente y cariñosa atención...

nuevas y modernas leyes de ascensos, de retiro y de sueldos aseguran el bienestar de sus distintos componentes, y el porvenir de sus respectivas familias".

El ex-Ministro de Guerra, señor don Pedro Lagos, hubiera recibido el aplauso unánime de toda la República si el manifiesto hubiera dicho lo siguiente:

"El Ministro de Guerra, a nombre de las instituciones armadas, inclusive carabineros, renunciábamos al aumento de sueldo, por considerarlo un insulto para la clase asalariada, dado el estado de crisis y de miseria por que atraviesa el país, situación dejada por nuestro compañero de armas Carlos Ibáñez del Campo o Domingo Aránguiz.

Pedimos al actual Gobierno que ese aumento sirva para rebajar los derechos de internación a los artículos de primera necesidad.

## Los Caines de la Prensa

Quizá si muchos de los periodistas de hoy recuerden a aquel corrector de pruebas de "El Ferrocarril", apellidado Valdés Calderón, que, de la noche a la mañana, el año 1891, asumió un alto cargo en la Sección de Investigaciones, dedicándose, con entusiasmo digno de su alma misérrima, a la persecución de estos portavoces de la opinión pública.

Por su orden los diarios de oposición al Gobierno de Balmaceda fueron clausurados y llevados a la cárcel y flagelados los periodistas que lucharon en su contra.

Fue, puede decirse, el que inauguró en Chile la mordaza al pensamiento escrito.

Triunfante la revolución, Valdés Calderón huyó al Ecuador, consiguiendo ser nombrado prefecto de la policía de Guayaquil, en cuyo cargo desplegó las mismas actividades de persecución que con tan triste éxito ejerció en Chile.

Pero el pueblo ecuatoriano lo castigó tan duramente, que una mañana, mientras dormía en su habitación, hizo despejar todas las casas de la manzana que ocupaba la de Valdés Calderón, y le prendió fuego por los cuatro costados, quemándolo vivo.

De esta manera desapareció de la escena de la vida ese Caín de la prensa.

Desgraciadamente, su espíritu quedó vagando en el espacio y se infiltró en el de otro periodista de Chile que hasta hace poco se había adueñado del poder.

Como Valdés Calderón, también empezó su carrera sirviendo un puesto de corrector de pruebas de un diario de esta capital, y como Valdés Calderón, se ensañó contra sus propios hermanos de periodismo.

Desde hace ocho años a la fecha, el inspiró la censura a los diarios, el reclutó a los miles de soplonos que pululaban a través de toda la República, huzmeando alguna noticia que no fuera del agrado del Gobierno

Y después, como Presidente provisional, ordenó encarcelar y deportar a cuanto periodista no aplaudía sus desatinos.

Ya hemos dicho el castigo que recibió Valdés Calderón. ¿Cuál merecerá este nuevo Caín de la prensa?

sidad y ayudar en forma efectiva a los industriales chilenos hasta conseguir el precio equitativo de los cereales y la carne, productos muy necesarios para la conservación de nuestra raza.

Con el reclazo del aumento de sueldo, pagamos en parte nuestra deuda que tenemos las fuerzas armadas con el pueblo chileno, por haber apoyado con nuestras armas todas las nefastas revoluciones".

He demostrado también que no se preocupó de la clase asalariada: los únicos beneficiados fueron los que impusieron a Dávila en el poder. El pueblo de Chile, especialmente las clases populares, viven en la más completa miseria.

El que suscribe pertenece al Sindicato Profesional de Oficiales de la Marina Mercante de Chile. Son los oficiales más desamparados y los menos beneficiados, pero... los más abnegados y disciplinados, y son también los que siempre han paseado con orgullo, como verdaderos patriotas, por los vapores de la Marina Mercante, conduciendo también los productos nacionales. Sin hacer alardes por la prensa y sin gastos para el erario nacional.

Los oficiales de la Marina Mercante también llegamos a la Moneda a pedir mejor situación económica y social, que nos corresponde por ser la reserva de la Armada Nacional.

Todas fueron promesas y nada, absolutamente nada conseguimos.

Actualmente hay en tierra más de trescientos oficiales cesantes, muchos de ellos viviendo de la caridad pública, y todos egresados de los mejores establecimientos de instrucción, competentes y de conducta intachable.

Estoy convencido de que si los vapores de la Marina Mercante de Chile estuvieran equipados como transportes de guerra, con cañones de grueso calibre, el señor don Carlos Dávila y sus Ministros nos hubieran arreglado nuestra situación sin dilación, y a la que tenemos derecho como ciudadanos, y no sería raro que, así como se ha creado el general de carabineros, el general del aire, el suboficial mayor, se habría creado también el almirante mercante.

¿Por qué el Gobierno no equipó varios vapores de los que están amarrados en Valparaíso y los mandó al sur a buscar animales y productos de primera necesidad, en vez de aumentarles el sueldo a las fuerzas armadas?

En Chiloé las papas se pudren y los animales no tienen precios; en cambio, aquí no se pueden comprar por su elevado costo. Con la ley de envases de madera que tenemos hoy día, las papas llegan de Chiloé a Valparaíso y aun a los puertos del norte en perfectas condiciones. De Nueva Orleans traen papas a Panamá en barricas, de las mismas que aquí se usan para los fideos, y a pesar del clima, no sufren absolutamente nada.

Equipando barcos mercantes se conseguiría bajar el costo de la vida en toda la República y se le daría trabajo al personal cesante de la Marina Mercante, tanto oficiales como tripulantes, y los chilotes en el sur se dedicarían con más entusiasmo a laborar en la agricultura.

GREGORIO CARRASCO V.,  
Contador mercante.

DR. IGNOTUS

La Opinión, Lunes 26 de  
Septiembre de 1932.

# Nota Editorial

## ENJUICIAMIENTO Y SANCION NECESARIA

Llevamos ya muchos días de instauración del nuevo Gobierno provisional que dice ha levantado como divisa una política de probidad administrativa como norma de procedimiento a regir durante el corto lapso de tiempo que le corresponderá actuar, y, hasta la fecha, que sepamos, no ha manifestado propósito alguno que tienda a satisfacer los anhelos fervientes de la opinión pública del país, en el sentido de iniciar un proceso público para juzgar y sancionar a los hombres que actuaron y dirigieron sus destinos en el pasado régimen depuesto. Por informaciones que poseemos, parece que imperara en las esferas gubernativas el criterio de diferir esta gestión para entregarla al Gobierno constitucional que elija el pueblo en las elecciones venideras. Si el hecho fuere efectivo, habría un manifiesto peligro en esta postergación, viniendo ella a corroborar nuevamente algo que ya es axiómico entre nosotros, de que siempre quedan impunes los actos delictuosos, las prevaricaciones y atentados a los intereses nacionales, de los hombres públicos y de los poderosos, mientras las más insignificantes faltas o deslices de los individuos de las clases humildes de la sociedad son sancionados duramente. Si bien es cierto que la existencia del actual gobierno es muy transitoria y demasiado precaria, no lo es menos que aún cuando no desee iniciar el proceso que se impone, puede ordenar la prohibición de ausentarse de nuestro territorio a las personas que tuvieron actuación preponderante en el régimen recién fenecido. Decimos esto, porque ya se ha anunciado veladamente — y como sondeo político — de que el Presidente señor Dávila, anuncia un apresurado viaje a un país extranjero.

Estimamos que el actual Gobierno no permitirá que esto ocurra, para concluir con el procedente fincote ya sentado, de que los gobernantes que delinquen, después de atentar en una u otra forma contra la República, se dirijan a pasear sus nostalgias en tierras extrañas, con todo desenfado, cuando no se les honra con cargos diplomáticos bien rentados.

Estamos seguros de interpretar verdaderamente el sentir de la opinión pública en general, al pedir que si realmente el Gobierno quiere liberarse de la tarea de iniciar el proceso público que ella exige, al menos podrá ordenar que mientras él no se realice, no podrán los afectados, y en primer lugar el ex mandatario, señor Dávila, principal actor de la dictadura caída, ausentarse del territorio patrio, decretando la orden pertinente de arraigo en él, hasta establecer las responsabilidades que puedan afectarles. Esto sería lo menos que pudiera exigir el país en estas circunstancias, cansado ya de contemplar que siempre quedan impunes quienes en una u otra forma han contribuido a su lamentable nostración y ruina.

## Sindicato Profesional de Obreros y Obreroas en Cartonage

El Sindicato Profesional de siguiente Directorio: Oobros y Obreroas en Carto- Presidente, Benito Moreno nate, constituido en asam-S. bica general el 15 de agos- Secretario - Tesorero, Roberto y con asistencia del representante Poblote O. senante del Ministerio del Director, Augusto Alvear Trabajo, quien Legalizó nuesC., Oscar Seves R., Marta tra institución y reconoció el Cantillana O.

## Gran concentración pública de adhesión del proletariado

AL CANDIDATO PRESIDENCIAL MARMADUQUE GROVE AUSPICIAN LOS PARTIDOS Y ORGANIZACIONES SOCIALISTAS. —EL ACTO SE EFECTUARA MAÑANA

Mañana martes, a las 5 y media P. M., deberá celebrarse el gran comicio público organizado por la Alianza Socialista Integral, por el cual el proletariado rendirá un homenaje de adhesión al candidato a la Presidencia de la República de las clases trabajadoras, Marmaduke Grove Vallejos.

La concentración se hará en la Alameda de las Delicias, frente a la Universidad, a las 5 y media P. M., en donde se llevará a efecto el acto de adhesión. La columna se pondrá en seguida en marcha por la calle Alameda

hasta Catedral regresando por la calle Teatinos hasta la Moneda, en donde se disolverá, pasando una comisión a entregar al Presidente Provisional un pliego solicitando el inmediato regreso al país de Grove.

Los organizadores del comicio hacen un llamado a todas las organizaciones gremiales, de empleados, obreros, estudiantes, profesores, campesinos y a todos los elementos que constituyen el proletariado a concurrir en masa a esta manifestación, que en forma serena y ordenada hará saber al país que se encuentra cohesionada ante una sola bandera: Grove.

## Nóminas de algunos confinados en el Aysen y la Mocha

LUGARES DESDE DONDE FUERON ENVIADOS A ESAS REGIONES.— ENTRE ELLOS FIGURAN DOS MUJERES.

Un dirigente de la Federación Obrera de Chile, nos ha pedido que publiquemos la lista que más abajo insertamos y que corresponde a un grupo de obreros detenidos en la época del Gobierno de Dávila, y enviados a La Isla Mocha, y algunos en otros lugares del país sin motivo que lo justifique, según nuestro informante.

Al rogarnos su publicación, nos dice que lo hace, por que la familia y amigos de estos presos políticos no tienen noticias de ellos, advirtiéndole que estos nombres corresponden a los que la Federación Obrera de Chile ha podido constatar su detención, que dando muchos otros de los cuales hasta la fecha se ignora su paradero.

La lista es la siguiente:

De Antofagasta en la Isla Mocha y Aysen: Luis A. Muñoz, Juan B. Cuevas, Solin Juica, Alfredo Milla, Luis López, José López, Pablo Reyes, Carlos Cuéllar, Juan Atenas, Luis Torres Rojas, Francisco Torreas Ríos, Arturo Ruiz, Miguel Bravo, Oliverio Mayorga, Carlos Pizarro, Raúl Miranda, Ruperto Jiménez, Alberto Carrasco, Juan B. Ríos,

Armando Santibañez, Homero Madrigal, Daniel Feliú, Juan Ulloa, Ernesto Vallejos, Daniel Carvajal, José 2.º Carvajal, Reinaldo Reinoso.

De Antofagasta se encuentran también en esa inhospitalaria isla, las señoritas Hilda López e Inés Infanta.

De Iquique en esos mismos lugares: Guillermo Ross, J. Monroy, Antonio Monardés, A. Velis, A. Pinto, Juan San Martín, Julio Castillo, R. Agüero, E. Ramírez, Ernesto Frendias, Octavio Vega, Marcial Lemas, Pedro Gambos, Liberato Ugarte, José Barrera, Horacio Velásquez, R. Barraza, Gerardo Espinoza, Juan Caro, Florentino Frias.

De Coquimbo y La Serena: Calderón, Alvarado, Contreras, Veas, Torres Tapia, Ortiz, Santander, Solar, Toledo, Quintana, Amador Díaz.

De Valparaíso: Juan Chancon, Galo González Francisco Salas, Moraga, R. Ramírez, J. Zamora, René Jara, Alcazar.

De Vía del Mar: Orlando Salinas, Emilio Alvarez, Víctor Cortés, Enrique Ubeda, Humberto Abarca, Luis Vilches.

De Quillota: Juan Carroza. De San Antonio: José M. Miranda.

De Concepción: José M. Rodríguez, Juan Arevalo, Vasquez, A. Chacon, Luis Silva.

De Coronel: B. Betancourt y P. Pérez.

De San Javier: R. Vásquez.

Relegado en Puerto Montt, se encuentra el abogado Alejandro Briceño y en Viña del Mar, Próspero De La Jara, profesor.

Nuestro informante nos pide que los obreros del país, organicen comités de ayuda a estos presos y sus familias, pues la situación de estas personas es económicamente, muy difícil.

### LA GRAN CONCENTRACION CIVICA DEL MIERCOLES

Ayer se reunió nuevamente el Comité organizador de la gran concentración cívica que se verificará el miércoles.

Se hicieron representar numerosos gremios y organizaciones sociales, y se recibió la adhesión de diferentes partidos políticos.

## Gran Maestro de la Orden Masonica

FUE ELEGIDO EL DR. DAVID BENAVENTE

En la tenida celebrada ayer por la Gran Logia de Chile, resultó elegido Gran Maestro de la Orden Masónica, en reemplazo del señor Eugenio Matte, que renunció, el Dr. David Benavente.

# Un millón y medio paga en sueldos la Dirección General de Cesantía

POR ECONOMIA EL GOBIERNO TRAVERA POR CONSECUENCIA NDA DIRECTAMENTE DE LA INSPECCION GENERAL DEL TRABAJO, LO QUE SERVIR PARA DARLE UNA UNA ECONOMIA PARA EL FISCO, QUE BIEN PODIA

O DEBE ORDENAR QUE DEPE MEJOR COMIDA A LOS CESAN TES

Ayer el Ministro del Trabajo nos manifestó que la Dirección General de Cesantía, pasaría a depender en adelante de su Ministerio.

A raíz de estas declaraciones el Director General de Cesantía, señor Ramón Luco, se entrevistó con el Presidente Blanche, a quien le manifestó que el traslado de esta oficina se debía única y exclusivamente a maniobras "políticas".

Por nuestra parte debemos manifestar que esta medida tomada por el Ministro del Trabajo, era

un sentir que desde hace tiempo debió realizarse, ya que por la misión misma que debe cumplir esta repartición, corresponde a aquel Ministerio.

Pero, creemos conveniente que esta repartición debe depender directamente de la Inspección General del Trabajo, ya que por el concepto de sueldos solamente en Santiago, se gasta la atizada suma de NOVECIENTOS SESENTA MIL PESOS (\$ 960,000), sin tomar en cuenta los sueldos, que se pagan en las provincias de Acon-

ción, etc., que suman QUINCE MIL PESOS.

Ahora bien, cuando este servicio dependía directamente de la Inspección General del Trabajo, para la Sección de Cesantía había un presupuesto que nunca subió a más de TREINTA MIL PESOS MENSUAL, lo que ha iraidó con la creación de este departamento con sueldos y otras gabelas, un mayor gasto de UN MILLON DOSCIENTOS MIL PESOS ANUALES.

Fuera de ésto, si agregamos los gastos de instalación, viáticos, luz

y otros artículos, debemos decir, sin temor a equivocarnos, que es el departamento más caro que le ha costado al Gobierno.

Es de esperar entonces que el Gobierno, con mayor comprensión de economía, tratará de llevar a la realidad esta insinuación que le hacemos, ya que es el momento de hacer economías y suprimir los puestos de directores generales, que no tienen otro beneficio que ser servidos por personas que no tienen ningún contacto con los elementos asalariados del país.

**En un trascendental documento presenta su candidatura:**

**GENERAL**

**IBÁÑEZ SELAN**

**ZA a CONQUIS**

**TAR el PODER**

“Presentaré mi candidatura presidencial independiente por la política profesionalista y traficante, escarzas”. - “No comprometeré mi independencia al precio y a las combinaciones de partidos, porque la regeneración den surgir y triunfar, sino a través de un gran movimiento de liberación del pueblo chileno, provocado por

NO COMPROMETERÉ  
de ninguna manera  
las intrigas y

**"SI SOY ELEGIDO, IRE AL GOBIERNO PARA TERMINAR LA INFLACION Y EL ALZA CRIMINAL DE LOS ARTICULOS DE PRIMERA NECESIDAD, PARA PONER FIN A LA PREVARICACION, AL LATROCINIO Y AL FRAUDE", EXPRESA EL GENERAL DON CARLOS IBANEZ DEL CAMPO, AL LANZAR OFICIALMENTE SU CANDIDATURA PRESIDENCIAL INDEPENDIENTE, EN SENSACIONALES DECLARACIONES**

**CON LA MISERIA DEL PUEBLO, PARA DETENER LA DE PRIMERA NECESIDAD, PARA PONER FIN A LA PREVARICACION, AL LATROCINIO Y AL FRAUDE", EXPRESA EL GENERAL DON CARLOS IBANEZ DEL CAMPO, AL LANZAR OFICIALMENTE SU CANDIDATURA PRESIDENCIAL INDEPENDIENTE, EN SENSACIONALES DECLARACIONES**

El General don Carlos Ibáñez del Campo, quien regresó ayer de Buenos Aires, pocas horas después de su llegada a Santiago, entregó a la prensa declaraciones que han sido calificadas de trascendentales, en los círculos políticos, en que fueron conocidas. En ellas, el General Ibáñez lanza ya abiertamente su candidatura presidencial, en forma independiente, enjuicia el proceso político de Chile con cruda, palabra y traza con palabras vigorosas y escuetas sus propósitos de hacer cambiar los rumbos de la nación.

El texto de estas declaraciones, que habrán de causar conmoción en los sectores partidistas, es el siguiente:

"Regreso de Buenos Aires profundamente agradecido de las especiales atenciones y deferencias de que fui objeto de parte de los círculos oficiales y de los grandes y buenos amigos con que cuento en la metrópoli del Plata.

Aunque mi viaje obedecía a razones de carácter particular, fui recibido en forma extraordinariamente cordial y atenta por el Senado de la República, en un ágape de honor en que se encontraban presentes casi todos los miembros de la Alta Cámara y numerosos representantes de la Cámara de Diputados, reunión que, por los discursos que se pronunciaron y por el espíritu que animaba a los asistentes, se convirtió en un acto de fervorosa confraternidad chileno-argentina.

El Presidente de la República, General don Juan Domingo Perón, que se encontraba fuera de la capital, regresó a Buenos Aires, poco antes de mi retorno a Chile, y me concedió una larga y cordial entrevista en la que recordamos nuestra vieja y sincera amistad y departimos sobre interesantes tópicos, relacionados principalmente con el estrechamiento de las relaciones económicas entre Chile y Argentina.

Especialmente invitado por la señora esposa del Primer Mandatario, visité en su gentilísima compañía, la "Fundación Social María Eva Duarte de Perón", que en su magnífico despliegue de escuelas, casas para obreros y escuelas, hospitales, centros de recreo y de descanso, etc. constituye un impresionante exponente de lo que pueden una voluntad firme, una inteligencia privilegiada y una fina y comprensiva sensibilidad femenina, puestas, con ejemplar abnegación, al servicio de las necesidades del pueblo.

La prensa de Buenos Aires, con extrema cortesía, concedió destacada publicidad a mi visita y a los actos oficiales de

que fui objeto. Obligado por su gentileza, acepté una conferencia de prensa en la que formulé algunas declaraciones que, según he podido constatar a mi regreso, no fueron transcritas con fidelidad en algunos aspectos. En tal sentido, debo acentuar que no formulé las declaraciones de carácter internacional que me han atribuido algunas noticias cablegráficas, como es fácil confirmarlo en la prensa argentina que publica el texto, literal y fidedigno de mi reportaje.

Manifesté a los periodistas argentinos, mi admiración y mi sincera alegría por la extraordinaria obra de progreso material y espiritual realizada por el Presidente Perón, que marca en el desenvolvimiento nacional de la República argentina, una transformación profunda en el orden social e institucional, comparable en algunos aspectos con la que experimentó Chile entre los años 1920 y 1930. Quién como yo, por razones de afecto y de una larga convivencia está familiarizado con los destinos de la gran nación Argentina y sigue con vivo y fraternal interés la marcha de su evolución histórica, tiene que sentirse profundamente y gratamente impresionado por la verificación del progreso sorprendente alcanzado por ella en todos los aspectos de su vida pública y muy principalmente, en el campo de las conquistas sociales del proletariado, que confrontan al viajero observador y estudioso con un pujante y renovado espíritu de orgullo popular y de seguridad y confianza colectivas.

Por último, debo confirmar en esta oportunidad, lo que declararé a los periodistas bonaerenses, contestando a una pregunta específica y concreta que contrariamente a mis deseos, no me fué posible eludir. Y lo hago ahora en Mr.



minos que no me era dable usar fuera de Chile.

Presentaré mi candidatura Presidencial independiente en

las próximas elecciones, porque el emocionado testimonio de miles de chilenos que me escriben constantemente desde todos los puntos del país y la voz auténtica del hombre de la calle, que llega a mis oídos por múltiples conductos, me indican que un pueblo engañado por la política profesionalista y traficante y una ciudadanía escarnecida en sus sentimientos y anhelos más profundos, han depositado en mí sus esperanzas.

No comprometeré mi independencia al precio de ninguna adhesión y permaneceré ajeno a las intrigas y a las combinaciones de partidos, porque la regeneración de nuestros corrompidos hábitos políticos, la redención de nuestro pueblo y la prosperidad y grandezza de la República, no pueden surgir y triunfar, sino a través de un gran movimiento nacional, que, agrupando a los hombres sanos y a los chilenos patriotas de todos los sectores, logre dar expresión vigorosa y constructiva a la enorme protesta que hoy se agita impotente en la humillada conciencia de la nacionalidad.

Si soy elegido, iré al Gobierno para terminar con la

miseria del pueblo, para detener la inflación y el alza criminal de los artículos de primera necesidad para poner fin a la prevaricación, al latrocinio y al fraude, para acabar con el desorden social provocado por la inmundicia y la injusticia, para restablecer la dignidad del Poder y la respetabilidad de Chile y para revertir los dineros, públicos, dentro de una política clara y definida en favor de la producción y del trabajo.

Y, si caigo vencido, si prevalearan otra vez mis enemigos de siempre, los que mañana me atacarán, los eternos e insaciables medradores de la politiquería y del desgobernio, me quedará la satisfacción patriótica de haber librado una batalla más por la restauración de Chile y por la felicidad de su pueblo.

CARLOS IBANEZ DEL C.  
Sigo, 17 de Nov. de 1950

# Ya no quedan detenidos por la Matanza de Lonquimay

Nuestro diario había informado que los tribunales de justicia de Temuco habían estimado procedente seguir el proceso por los sucesos de Lonquimay en contra de tres o cuatro de los sesenta y ocho detenidos que había en la Cárcel de Temuco a fines del año pasado.

El Ministro señor Quezada, que conocía en ese asunto, había dictado sentencia con

## LA CORTE DE APELACIONES DE TEMUCO REVOCO UN AUTOS SENTENCIA DEL MINISTRO SR. QUEZADA QUE CONDENABA A ALGUNOS DETENIDOS. — TODOS EN LIBERTAD.

denatoria en contra de esos pocos detenidos.

Los afectados apelaron de ella ante la Corte de esa ciudad y ese tribunal se pronunció el sábado último sobre dicho recurso.

SE REVOCÓ LA SENTENCIA comunicaciones telegráficas recibidas de Temuco nos

hicieron saber antenoche que la Corte de Temuco revocó la sentencia del Ministro señor Quezada y ordenó poner en libertad a los con-

denados por los sucesos de Lonquimay.

Alegaron el recurso de apelación durante tres audiencias los abogados señores Juan Picasso y Federico Klein.

Con esta resolución de la Corte de Temuco quedan en libertad todos los que fueron detenidos a raíz de la matanza de Lonquimay.